

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”**  
**LECCIÓN 5 - “MINISTERIOS”**  
**CAPITULO 2**



**APOSTOL Y PROFETA**

Hoy veremos dos de los cinco ministerios del Espíritu Santo dados en Efesios 4:11 “Y el mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros”.

Cabe mencionar, que Efesios 4:12 nos enseña el porque debe haber estos ministerios:

“A fin de perfeccionar a los santos, para la edificación del cuerpo de Cristo”

**APOSTOL.**

En algunas denominaciones cristianas, la palabra “apostol”, es solo aplicable a los primeros doce discípulos, que en la Biblia fueron llamados los “12 apóstoles del Cordero”.

Es muy cierto, nadie puede ser uno de los apóstoles del Cordero, porque debían de haber acompañado a Jesús, fueron testigos, y desde luego nadie podrá pretender ser semejantes.

Apocalipsis 21:14                    “Y el muro de la ciudad tenía 12 cimientos, y sobre ellos los 12 nombres de los doce apóstoles del Cordero”.

Sin embargo, podemos observar que después de los doce originales, Dios levantó otros apóstoles.

Pablo y Bernabé

Hechos 14:14

“Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo....”

Por otro lado, si solamente se hubieran levantado los 12 del Cordero, Pablo no tendría que haber escrito los de Efesios 4:11 “Y el mismo constituyó a unos apóstoles...”



Pablo y Bernabé fueron llamados para llevar el Evangelio a los gentiles.

En síntesis: las dos primeras características: Una sola comisión para toda su vida.  
Y un llamado sobrenatural, es decir divino, que debe ser confirmado.

Por ejemplo, conozco de un hombre, que siendo pastor, le fue dada una promesa:

Romanos 4:17                   “....te he puesto por padre de muchas gentes....”

Las otras cualidades esenciales son:

2 Corintios 12:12               “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”.

Señales – Semaíno – Darse a entender, informar y declarar, enseñar con revelación y unción.

Prodigios – téras – maravillas.

Milagros – dúnamis – poder milagroso.

Esto quiere decir, que un apóstol tiene dones espirituales destacados.

Por lo tanto, deberá fluir en casi todos los nueve dones del Espíritu Santo, que son: Palabra de ciencia, y sabiduría, fe, milagros, sanidades, profecía, discernimiento de espíritus, diversos géneros de lenguas, interpretación de lenguas.

Ahora, las señales, los prodigios y los milagros, son una consecuencia de la sanidad del alma y la santidad del vaso, es decir, para fluir así, el apóstol debe ser una persona que tuvo una experiencia personal con Jesús; una experiencia profunda.

El apóstol Pablo, nos da referencia a esta cualidad:

1 Corintios 9:1               “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?”.

Es tan impresionante esta cualidad, que no podemos pasar por alto, que una de las credenciales de un apóstol, es que mantiene una línea directa con la revelación de Dios.

Gálatas 1:11-12               “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre, pues yo ni lo recibí, ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo”.

Entonces vemos que el apóstol debe pasar por una profunda experiencia con el Señor, y eso se nota.

Otra de las cualidades importantes del apóstol, es que está llamado a fundar y fundamentar a la iglesia; poder espiritual y habilidades administrativas y organizativas para fundar iglesias.

En primer lugar, vemos a los doce apóstoles del Cordero, que tenían la cualidad de fundar la iglesia.

Efesios 2:20                      “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra de ángulo Jesucristo mismo”.

Luego, vemos que Pablo, bajo la inspiración del Espíritu, tiene el mismo deseo:

1 Corintios 3:10                “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima.  
...”

Como resultado de poner la fundación de la iglesia, es la habilidad espiritual y administrativa sobresaliente de esta establecer iglesias-

Siendo que puso el fundamento, el apóstol puede ejercer autoridad delegada porque es quien tiene la capacidad de proveer dirección espiritual.

El apóstol, es forma y tiempo es como un guía espiritual, que solo tiene autoridad delegada por la persona, no por el apóstol. Y Dios está en medio de esta relación.

¿Un apóstol puede recibir a un pastor ya formado? Dependerá del consejo de Dios; porque hay pastores que necesitan dirección espiritual y paternidad espiritual, otros que se pueden manejar con la figura de un solo gobierno local.

El apóstol, tiene los principios de un misionero: es decir, hará la obra evangelista llevando a las almas a la salvación y a su formación, donde nunca se ha hecho.

El Nuevo Testamento, no menciona la palabra misionero, pero si apóstol y el fundamento entre ambos es similar.

Romanos 15:20-21              “Y de esa manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de Él, serán; y los que nunca han oído de él, entenderán”.

En síntesis, las características de un apóstol serán:

Tener un llamado divino – tener una comisión específica.  
Enviado por Dios – deben seguirle: señales, prodigios y milagros.  
(dones espirituales) – Debe haber experimentado una profunda experiencia con el Espíritu Santo – Debe fundar y fundamentar iglesias – Debe tener habilidades espirituales y administrativas para formar iglesias – paternaliza – gana almas donde nadie las ha ganado.

### PROFETA:

Al igual que el apóstol, el profeta es un ministerio que es dado por el Espíritu Santo a quien en forma soberana El elige.

1 Corintios 12:28                    “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, profetas....”

La palabra “profeta” quiere decir: “Uno que vaticina”, “pregonero”. La palabra pregonero: quiere decir de alguien que inspirado repentinamente, habla algo por sí mismo, que no es de él mismo.

El profeta fluye espontáneamente y del corazón a la mente.

Todos nosotros razonamos lo que decimos, el cerebro procesa el pensamiento y lo vuelve palabras. Nadie puede hablar sin antes procesar sus pensamientos en el cerebro. Mas en la profecía, la Palabra viene sin el procedimiento racional.

La profecía es un asunto espiritual, es sobrenatural, porque rompe las barreras naturales y las palabras vienen del Espíritu.

La profecía son palabras no pensadas por el profeta, sino son Palabras de Dios, y el profeta es tan solo un vehículo.

### Definición:

El profeta habla cuando es impulsado por una inspiración repentina, iluminado por una revelación súbita y momentánea.

El profeta fluye en tres tipos de visiones: visión espiritual – éxtasis – visión consciente.

**Visión espiritual** – El profeta debe tener una visión del mundo espiritual mucho más aguda que todos los demás ministerios.

Ejemplo: El profeta Eliseo cuando veía los ejércitos celestiales

**Éxtasis** – Esta palabra es mal comprendida – porque el éxtasis es cuando el profeta deja en suspenso su sentido físico y por lo tanto no esta consciente del mundo físico, pero no esta inconsciente.

Esta más consciente del mundo espiritual que del natural.

Hechos 22:17-18                      “Y me aconteció vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.  
Y le vi (a Jesús) que me decía: Date prisa y sal prontamente de Jerusalén porque no recibirán mi testimonio acerca de mi”.

**Visión consciente** – El profeta tiene el control, los sentidos no están en suspenso; tiene los ojos abiertos, y Dios de repente le deja ver como esta el corazón de las personas.

Testimonio: Steve Feytow – Profeta que Dios envió para desnudar el corazón de un pastor en pecado y lo anima a arrepentirse.

Siempre se piensa, que el profeta vaticina el futuro, y eso es cierto; pero también habla de la voluntad de Dios para ese momento; o descubre situaciones estratégicas o posiciones pecaminosas fuertes en la iglesia, o los hombres, que hasta ese momento eran secretas.

Testimonio: Bobby Jean Merck – Cuando descubrió que había un Espíritu de pitón de falsa piedad y misericordia en una iglesia; y como la mayoría aprobaba el pecado.

Un profeta es muy común que fluya en la mayoría de los dones del Espíritu Santo; sin embargo, un hombre que profetice, no necesariamente es profeta, porque puede estar fluyendo el don profético.

Sin embargo el profeta, es mucho más consistente que todos los demás ministerios en fluir todo el tiempo en los dones e revelación.

- Palabra de Ciencia – Palabra de sabiduría –
- Discernimiento de espíritus.

Pablo animaba a las iglesias, que profetizarán, porque quien profetiza tiene tres cualidades su profecía:

Edifica – exhorta (da rumbo) – consuela

1 Corintios 14:3                      “Pero el que profetiza habla a los hombres para la edificación, exhortación y consolación”.

Como en todos los asuntos de la vida, hay profetas falsos, personas que utilizan la sospecha como discernimiento; o un sentido común muy agudo como descubridor del corazón. Allí hay más poder de lo oculto que de Dios.

Esto es un tipo de brujería – Porque no se discierne entre el Espíritu de Dios con el espíritu de adivinación.

Profetas falsos que se atreven a decir: “Jehová dice” y Dios nunca dijo. Lo que buscan es controlar y dominar vidas. Son espíritus que seducen por sus palabras.

El verdadero profeta es un hombre de integridad, santo y como consecuencia su enseñanza es pura y logra “ceñir”, es decir, llevar a las personas a lo bíblicamente correcto.

El profeta es un consumado maestro de la Palabra de Dios, porque partiendo de la revelación de Dios a su vida, y logra: Dar gloria a Dios, bendice a las personas; acerca a las almas al Señor.